

Cosas que alguna vez sentí, pensé o viví, y sí me atreví a escribir

Felipe P.

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A la vida, bella hija de puta, te deja con un tiro y te sale por la culata.

Sobre el autor

A este autor le gustan los gatos y es tan simple como una oruga, de vez en cuando escribe cositas y casi nunca se toma nada en serio. El típico cliché de una vida queriendo ser vivida sin arrepentimientos.

Índice

¿Qué es la inmensidad?

PORFIADO

MIENTRAS LLEGA LA NADA

INDELEBLE (POEMA CORTO)

No les quiero escuchar

Tengo que empezar a moverme

Tanto Y Muy Fuerte

¿Cómo podré olvidarla?

NO CREO EN NADA DESPUES DE LA MUERTE

Me equivocaría otra vez

¿De qué estas huyendo?

¿Qué es la inmensidad?

La inmensidad son tus ojos,
Cuando con su negro mirar,
Hacen dar pequeños brincos a mi corazón.
Es la oscuridad que nace al cerrar mis ojos,
Es la distancia que hay entre tus labios y los míos,
Es la desconfianza y el miedo que me invade cuando miro demasiado lejos.
La inmensidad son solo 2 palabras,
Algunas veces un periodo de tiempo lejano.
Son mis cenizas volviendo a la nada,
Soy yo mirando al destino a la cara,
Eres tú, cuando fría escarcha se posa en tu piel,
La inmensidad es la vida misma, cuando no se tiene un porqué.

PORFIADO

Por cada vez que he descansado, mil veces más lo he intentado,
No se absolutamente qué o cuánto he logrado,
Pero me niego a ser solo otra piedra que padre tiempo lanza sobre la charca de la vida,
Quizás ser piedra sea mi esencia más pura, pero en el camino quizá me nazcan brazos,
Quizás separe aguas, quizás ya no sea piedra sino pez al finalizar el viaje.

MIENTRAS LLEGA LA NADA

Un día, helado y ciego,
La nieve caerá sobre mí,
Sin embargo, yo no la sentiré.
Un día, ajetreado y doloroso,
Las nubes oscurecerán el día,
Y madre lluvia camuflará las lágrimas.
Un día, un ratón caminara sobre mis memorias,
Un día, alguien reclamara como suya mi vida,
Un día, lo que hice será solo ficción.
Pero mientras llega el día de ser inerte,
Mientras llega el momento,
En el que las flores crezcan alimentándose de mí,
Mientras llega el día del absurdo,
Todo cuanto haga habrá valido la pena,
Si lo hice, porque en verdad así lo sentí.

INDELEBLE (POEMA CORTO)

Aun en la profunda tristeza que hoy ahoga este valle,
Veo la tenue luz del recuerdo de tu sonrisa,
Se aferra con cruentas garras a mi pecho,
Se funde, indeleble, en lo más profundo de mi ensueño.

No les quiero escuchar

Me estoy destrozando por dentro, intentando solucionar problemas que no son míos y sobre los cuales no puedo mediar. La injusticia, la ira, el odio... Tantos sentimientos que no me pertenecen, pero que aun así me rodean constantemente. Susurran sus lágrimas a mi oído y me piden que los deje morir, que ellos no quieren estar más aquí, que solo buscan la felicidad como la buscamos todos.

Viven decepcionados y acuden a mí, pero yo no sé qué hacer, no hay mucho que pueda hacer. Acuden a mí, pero no me escuchan, ni se plantean en lo más mínimo, atender a cualquier idea que pudiera venir de mi persona. ¿Para qué acuden a mí, entonces? ¿Con qué fundamento? Estoy cansado de escuchar problemas que no son míos de gente que no pretenden dejarse ayudar, seres que solo buscan autocompasión. Sostienen con la fuerza del necio sentimientos de un héroe trágico que vive constantemente en un mundo que lo aprisiona y cohibe. Señor de lastimeras vivencias, personaje incomprendido, agente desvalido al que su esfuerzo jamás fue, es, ni le será reconocido por nadie... Vaya tontería.

Tan cerca estoy de mandarlo todo a la mierda que un día, en un arrebatado de gris cordura y transparente locura, con el corazón ya endurecido, lo hago. Lloran y gimen, pero no hacen nada, son seres de inerte pensamiento que siente que toda su vida gira entorno a un solo eje, un eje que va a media marcha, el eje de una máquina que esta descompuesta, que medio avanza, pero que parece, pronto va a dejar de rodar.

Tengo que empezar a moverme

Tengo que moverme,
No tanto por otros, sino por mí,
Tengo que moverme,
Alguien me espera y debo llegar.
Tengo muchas cosas que contarles,
Muchas cosas que vivir.
Debo moverme,
Ya no puedo estar mas aquí,
El suelo tiente con su seguridad,
Pero la aventura de un barco no esta en los puertos,
Sino en el mar...
Tengo que empezar a moverme,
Aunque cueste,
Aunque las piernas me tiemblen,
Aunque los pies me sangren,
Aunque caiga por novato,
Tengo que empezar a moverme.
No sé bien como iniciar,
Quizás tan solo deba dar el primer paso,
El resto se ira construyendo al andar.
Tengo que moverme, para que cuando llegue,
A donde quiero llegar,
Pueda descansar,
Orgulloso de mi larga caminata

Tanto Y Muy Fuerte

Te amaré tanto y tan fuerte,
Que grabaré a fuego,
En cada sístole y diástole de tu corazón,
Ese mismo amor.

Y si un día no pudiera seguir estando contigo,
Ese amor que de manera tan vehemente grabé,
Resucitará cual fenix de su propias cenizas,
Y una vez envuelto en llamas nuevamente,
Será prueba y soporte de que tan tonto como soy,
Te amo incondicionalmente,
Que te amó tanto y muy fuerte.

¿Cómo podré olvidarla?

Puede que nunca nos lleguemos a entender,
Que el cariño que nos profesamos,
Solo se haya escrito sobre los márgenes,
Palabras sobre arena que el mar borraré.
Quizás mañana no nos veamos,
Y quizás rápido sea su olvido,
Ojalá, sea lo suficientemente rápido,
Así quizás me convenza de su ausencia.
Como envidia su libertad, nada la ata,
Es libre cual mirlo, de rama en rama va,
Solo cantando, cautivando y volando,
Construyendo nidos, que pronto dejaré.
Al menos prométame algo, ahora que es tarde,
Cuando sea el momento de su inminente partida,
Arránqueme el pecho y haga con él lo que quiera,
Será un último favor, que me ayudará a resignarme.
Entenderé entonces, que ya no somos nada,
Que nos desunen pensamientos,
Y que nos separan las ideas,
Ideas que a mí me cohiben,
Pero que a usted la liberan.

NO CREO EN NADA DESPUES DE LA MUERTE

No creo en nada después de la muerte,
Pero al menos espero que cuando esté,
En ese momento, de insoportable temor
Y sobrecogedora calma;
Mi estúpido cerebro,
En algún proceso químico,
Como última muestra de mi voluntad,
Me permita verte a ti de nuevo,
Antes de que el profundo océano negro,
Me consuma para siempre...

Me equivocaría otra vez

Puede que haya fallado,
mas no me arrepiento de haberlo intentado.
Pienso tropezar nuevamente,
cometer errores, recibir fracasos,
rasparme las rodillas.
Fallar es solo la tinta
con la que se escribe la experiencia.
El camino equivocado me enseñó
tanto a donde no quiero ir
como a donde deseo llegar.
Aprendo de cada error,
fallando con alta precisión.
Y más allá de lo casual del destino,
haberlo intentado,
con que ganas y que esfuerzo,
sí que valió la pena.

¿De qué estas huyendo?

Larga ausencia, lejanía que nos separa,
Muros puestos en desorden,
Laberinto sin señales.
¿Cuánto más hemos de seguir así,
Negándonos al menos un abrazo,
Un beso, una caricia?
Estoy cansado de andar huyendo,
Corrompiendo el lazo que nos une,
A la espera de que un día desaparezca.
Mis pasos no son suyos,
Y, sin embargo, usted me obliga a frenar,
Sus pasos no son míos, no me pertenecen,
Y, sin embargo, tozudo como siempre,
Yo la obligo a andar...
No aguantamos más cicatrices,
Y, aun así, yo solo quiero una herida más,
Una que me dé algo que contar,
Una que sea prueba de que viví,
La dulce constancia, de que me herí,
Sangré y sufrí, pero me volví a parar;
Y usted, cansada ya de todo,
Solo quiere resguardarse,
Vivir en un fortín de almohadas,
A la espera que esto deje de girar,
Pero, parece que no va a parar...
Quizás solo deberíamos mirarnos,
Aceptarnos y dejar atrás los reproches,
¿Quiénes somos para odiarnos,
Para repudiarnos sin piedad?
Quizás esta noche la luna salga,
Y con su tenue luz nos deje ver nuestras sombras,
Pudiendo así conectar nuestras raíces,
Logrando que nos perdonemos, que nos aceptemos,

Sin ninguna intención mayor,
Que la de ordenar estos muros,
Y señalar este laberinto.
Para que al menos,
Después de cada larga ausencia,
Podamos contarnos al calor de una hoguera cualquiera,
Como es la vida de un cuerpo lleno de surcos,
O como se vive dentro de tanta felpa.
Para que de este modo, entre risas y anécdotas,
Aprendamos un poco de la experiencia ajena,
Recordando lo que el tiempo ha hecho de nosotros,
Hasta que un día, nos separemos nuevamente.